

**TEATRO NACIONAL  
DE CAMARA Y ENSAYO**

**Director: MARIO ANTOLIN**

**UBU, REY**

**de A. JARRY**

**TEATRO MARQUINA**

**Día 10 de mayo**

**23 horas**

---

Interpretado por:

*Amparo Murcia, Inmaculada Escoda, Ramón Micó, Rafael Jover,  
José Luis Bordera, Ismael Pérez, Alfredo Meca, Néstor Gisbert,  
Jorge Román, Vicente José Corbí, Francisco Lledó, Miguel Martí,  
Pedro Díez, Federico Llario, José Vicente Jover, Jorge García,  
Eduard, José Casabuena, Mario Silvestre, Francisco Bataller, Vicente  
Mario Ballester, Antonio Ruiz, Jorge Juliá, Juan José Jordá, Jaime  
Sánchez, José Vidal, Miguel Peidro*

actores de "LA CAZUELA"

Alcoy

dirigidos por **Mario Silvestre**

iluminados por **Blanquer**

en un escenario de **Alejandro**

Nuestro montaje es guiñolesco, porque creemos que es la única forma escénica de interpretar a Jarry. Y porque, en el fondo, en un análisis profundo, quizá el diario comportamiento humano, pleno de patafísica, se parezca mucho al guiñol.

LA CAZUELA

## TEATRO DE VANGUARDIA

El teatro de vanguardia del siglo xx comienza en el explosivo estreno de *Ubu, Rey*, en 1896. Esta representación descubrió una serie de ingredientes que hoy son ya familiares: Desde las más desvergonzadas payasadas hasta las derivaciones del absurdo. Alfred Jarry (1873-1907), principal autor y promotor de esta obra maestra, iba a ser eclipsado por la lucha de movimientos literarios que siguió a su prematura muerte. Pero el enano Jarry, excéntrico hasta la manía y lúcido hasta la alucinación, no se mantuvo callado mucho tiempo: hoy está otra vez con nosotros.

Porque el héroe de esta obra, el Seor Ubu, vive entre nosotros. Por ahí va, con su bandullo prominente, su cabeza apepinada, clínico y grosero, estúpido y cruel, símbolo de la ineptia hecha presunción, de la mediocridad erigida en autoridad. Por ahí va arrastrando el saco en el que amenaza meter a sus enemigos, armado con su palitroque y tronando juramentos. Ubu es toda una forma de ser; por ello hay un estilo ubuesco, un lenguaje ubuesco, un comportamiento ubuesco y hasta investigadores ubuistas.

La filosofía —o la antifilosofía— de Jarry, que él denominó «Patafísica», es la anticiencia de la excepción. Jarry se negó a rechazar la contradicción como una forma de existencia. Así creó monstruos de elementos disonantes, no tan ficticios como inmanentes. La monstruosidad quizá al principio se revuelva contra nosotros, pero representa una nueva forma de belleza y una nueva forma de humor, el humor ante la horca del condenado que frente al cadalso pide, como último deseo, una bufanda para taparse el cuello.